DT 05 23

La UNED, como es una universidad española más, toda la universidad española tiene una estructura muy tradicional, que la ha usado, le ha servido y está funcionando, pero no es una estructura tradicional asentada y que obviamente le va a costar, le puede costar incorporarse inmediatamente a estructuras nuevas porque tiene, digamos, un funcionamiento rutinario, lógicamente. Presupuestariamente la universidad española, y esto viene en los medios de comunicación, tampoco tiene una capacidad de gran inversión imprescindible para aplicar nuevas tecnologías inmediatamente, digamos, para que funcionen. Y además, lo que ha dicho el profesor Dormido, lógicamente falta también experimentar para ver si efectivamente qué tecnología se puede aplicar en cada caso con utilidad y con eficacia.

Por lo tanto, yo creo que el problema, visto el mercado de nuevas tecnologías, visto el uso que se hace aquí de los medios, porque las tecnologías efectivamente, como ha dicho el profesor Dormido, son medios, evidentemente el uso es todavía muy escaso. Un ejemplo, la Open University en Inglaterra lleva ya años investigando y practicando tipos de formación con videodisco láser, videodisco interactivo, que es la vedette de la formación individualizada, el sueño de los que querían implantar la enseñanza programada hoy en día. Ese medio aquí en España se está empezando, nosotros queremos iniciar el tema, hay algunas prácticas hechas con videocassete, sobre todo, pero vamos a escala muy experimental.

Entonces, en definitiva, hay mucha distancia. Yo creo que más que la distancia el problema también puede ser de mentalidad, es decir, hay que desde luego cambiar la mentalidad y lo que es fundamental es investigar sobre el tema para ver efectivamente la eficacia. Yo, no obstante, quería puntualizar en el sentido de medio, en el sentido de las nuevas tecnologías como medios, existen ya en el mercado, no es una cuestión de investigación, existen en el mercado ya productos, productos que para determinadas áreas se han demostrado eficaces, estoy hablando en el campo de formación.

Entonces, puntualmente, por ejemplo, el videodisco, un instrumento es el videodisco interactivo, se está demostrando muy eficaz en la formación para altos niveles, para, por ejemplo, posgrado, etc., en determinadas áreas. Y en el campo, sobre todo, cognoscitivo, es decir, el conocimiento, conocer, no practicar tanto. Entonces, en ese tema de conocer determinadas áreas, determinadas muy específicas, pues ya se puede experimentar.

Sin embargo, hablar del satélite o hablar de otra serie de cosas, pues puede resultar todavía una utopía. Por lo tanto, en resumen, quería decir que hay algunos instrumentos que ya se pueden utilizar y que quizás por esos instrumentos se puede empezar a experimentar. Profesor Dormido, ¿qué futuro tiene la integración de estas dos tecnologías, la electrónica, el video y la informática? Yo creo que lo tiene muy esperanzador, porque en el fondo se está viendo, eso sí que es una realidad, de que, en primer lugar, hoy día, con las potentes herramientas gráficas que existen en el mundo de la informática, procesadores gráficos muy potentes, prácticamente una gran cantidad de video, gran cantidad de material se está realizando con herramientas

informáticas.

Pero, además, se está realizando ya con herramientas de usuario muy potentes que permiten desarrollarlas cómodamente. Así como hace unos años era muy difícil desarrollarlas, hoy día se están desarrollando con herramientas integradas potentes y con un costo que hace unos años era impensable. Efectivamente, en esta línea se va a seguir profundizando y, de alguna manera, yo veo que, sobre todo, la flexibilidad que tiene el desarrollar este tipo de cuestiones de video interactivo a través de técnicas informáticas, es la posibilidad de modificar, de cambiar, de ver cambios de perspectiva, que realmente un video tradicional, y esto yo creo que con mucha más autoridad que yo, Agustín Castellamatilla lo podrá decir, estaba encorsetado y tenía menos posibilidades.

Esa impresión, digamos, de una persona no técnica en ese tema, en lo que aspecta al video, pero viéndolo del lado de los ordenadores, creo que cada vez más se va a ir imponiendo este nuevo tipo de desarrollo que hace unos años era impensable. Ahora ya quizá una pregunta para los tres. Estamos ya en el año 2000.

Habrá que cerrar los ojos e imaginárselo. ¿Cómo va a ser el alumno en el año 2000? ¿Qué se le va a ofrecer? ¿Qué le va a ofrecer nuestra universidad, la Universidad Nacional de Educación a Distancia, en el año 2000 en el que ya estamos, a ese alumno, Agustín Castellamatilla? ¿Cómo va a ser la jornada quizá? Yo te puedo decir lo que me gustaría que le ofreciera. ¿Por qué no? Entonces yo querría que a ese alumno se le ofreciera fundamentalmente una buena formación previa a la matriculación incluso o al comienzo de sus estudios dentro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Lo que se denomina en inglés, en el caso de la informática, pues el Computer Literacy y en el caso de los medios audiovisuales una alfabetización audiovisual o una iniciación a cómo utilizar y a cómo desarrollar una metodología de estudio con nuevas tecnologías. En segundo lugar, que lógicamente esas nuevas tecnologías pudieran estar desarrolladas al máximo grado, que pudiéramos manejar la videoconferencia para que el alumnado en los centros educados pudiera comunicarse con los profesores de la sede central. Que pudiéramos tener medios tradicionales, ¿por qué no? Lo que ya sean medios artesanales como la radio o el audiocassette para que el alumno pueda seguir haciendo un estudio más convencional con esos medios audiovisuales tradicionales.

Y que fundamentalmente la figura del profesor se refuerce porque es la única manera de que hayamos llegado a una integración entre lo que son nuevas tecnologías y un humanismo que sabe emplear esas nuevas tecnologías para servir al alumno y para reforzar la figura del docente. Entonces, yo con eso me conformaría, pero pienso que efectivamente estamos hablando de la utopía. Le preguntamos a Julio Fernández, brevemente, el año 2000, el alumno de la UNED.

Yo tanto así no me atrevo porque además no es mi campo. Yo lo que quisiera es simplemente puntualizar que productos, ya no en el año 2000, sino mucho antes, van a estar productos en el

mercado de comunicación a través de esas nuevas tecnologías a un coste muy razonable y con una eficacia por lo menos sobre el terreno, sobre la primera experimentación, muy buena. Por ejemplo, el CD-ROM, es un disco láser, es exactamente igual de forma que el compact disc, almacena 650 megabytes de capacidad en el ordenador.

Eso ya es un producto que está en la calle. Es decir, tenemos un espasa, toda la capacidad alfanumérica de un espasa o más todavía de un diccionario espasa, nos cabe en un disco de apenas 12 centímetros. Imaginemos que podemos, primero, potenciar lo que se puede hablar de una editorial de medios en esos soportes, a un precio de soporte equivalente a lo que podría ser el precio de soporte de papel en un diccionario, de unas mil pesetas.

Entonces estamos hablando de que un producto que ocupa muy poco espacio tiene una cantidad de información inmensa, y esto es hoy. Además, eso dentro de nada va a salir interactivo con imágenes y sonidos en alta fidelidad y con gran calidad de grabación. Esos productos están ahí, y creo que la universidad tiene que hacer el esfuerzo de ver la posibilidad didáctica, la posibilidad de comunicación docente que esos medios tienen, y que efectivamente pueden dar una vuelta que nuestra imaginación en ese momento no considera capaz de saber cómo puede resultar, pero creo que muy positivo en el año 2000.

El profesor dormido, el año 2000, y ese es el año 2000. ¿Cómo va a desayunar casi ese alumno? Creo que muchas veces en la universidad nos quedamos con las pequeñas cosas y nos olvidamos de lo fundamental, y yo creo que lo fundamental en la universidad en primer lugar son sus alumnos, y en segundo lugar es su investigación. Y claro, a los alumnos que ofrecerles yo me gustaría siempre la mayor calidad posible que pudiéramos dar, porque en definitiva es el producto que sacamos, y nuestro prestigio como universidad será aquel que nos puedan dar nuestros alumnos.

Y en este sentido, yo voy a apuntar algo que creo que sí que me parece que va a estar ahí el año 2000, que va a estar antes, pero que el año 2000 estará, que es así como hoy en las casas cuando se construyen tienen redes eléctricas y redes telefónicas, pues va a haber una red de telecomunicaciones que efectivamente hará que cualquier comunicación que tengamos con nuestro alumno sea a través de esta red de telecomunicaciones, que será una red de banda ancha que podrá soportar vídeo, que podrá soportar información, y que ese tipo de comunicaciones va a estar integrado. Y esa es la gran capacidad de educación, de adquirir información que va a tener el sujeto individualmente, que va a ser capaz desde su punto de trabajo, desde su casa, acceder a informaciones que eran impensables hace unos años. Hay que aprovechar esa capacidad en beneficio de nuestros alumnos.

Bien, pues a modo sólo de resumen, casi se podría decir que el futuro es nuestro, que el futuro es de la universidad a distancia, porque el profesor Dormido decía que la imaginación es la que nos va a llevar al año 2000. También Agustín García Matilla decía algo parecido a que el factor humano es lo insustituible y es lo imprescindible. Y también Julio Fernández Resines decía que Europa nos espera y que los productos están ahí para configurar un futuro que ellos tres, como

especialistas, están dispuestos a ofrecer en el año 2000.

Acceso a la universidad para mayores de 25 años. Acceso UNED.